

La interpretación referencial del iniciador en las construcciones desfocalizadoras con *se*: análisis del discurso de la prensa digital

*The referential interpretation of the initiator in defocusing constructions with se:
an analysis of digital press discourse*

Miguel Ángel Aijón Oliva
Universidad de Salamanca
maaijon@usal.es

Resumen

A partir de un enfoque funcional-cognitivo de la sintaxis, se plantea una investigación sobre la configuración discursiva del iniciador (agente o experimentante) y sus posibles referencias en las construcciones pasivas e impersonales con el reflexivo *se*. Estas construcciones conllevan la democión sintáctico-semántica y la desfocalización pragmática de dicho participante; no obstante, en el contexto suelen aparecer elementos que, al construir espacios mentales, condicionan el punto de vista discursivo y orientan la interpretación del referente. Se proponen dos dimensiones referenciales básicas: la especificidad y la accesibilidad, cuya combinación da lugar a cuatro categorías: referencias específicas y accesibles, inespecíficas y accesibles, específicas e inaccesibles, e inespecíficas e inaccesibles. El análisis se basa en un corpus de noticias de sucesos digitales y comentarios a ellas enviados por los lectores. La observación cualitativa desvela los principales recursos para la configuración de cada categoría referencial en los textos y sus respectivas repercusiones pragmáticas. Por otra parte, el análisis cuantitativo permite comprobar que, mientras que en el discurso informativo de las noticias predominan los iniciadores accesibles (específicos o inespecíficos), en los comentarios casi siempre se construyen referentes inespecíficos (accesibles o inaccesibles), en línea con la generalización de experiencias y opiniones de los lectores. Se concluye que las intenciones referenciales constituyen elementos de estilo comunicativo y, por ello, se hallan sujetas a variación sociosituacional.

Palabras clave: pasivas, impersonales, reflexividad, referencia, iniciador, especificidad, accesibilidad, punto de vista, discurso digital.

Abstract

Starting from a functional-cognitive approach to syntax, I propose investigating the discursive configuration of the initiator—agent or experiencer—and its possible references in passive and impersonal constructions formed with Spanish third-person reflexive *se*. These constructions entail the syntactic-semantic demotion and pragmatic defocusing of this participant; however, it is usual for contextual elements to build mental spaces to condition discourse viewpoint and thus guide the interpretation of the referent. I propose two basic referential dimensions, specificity and accessibility, whose combination gives rise to four categories: specific and accessible, non-specific, and accessible, specific, and inaccessible, and non-specific and inaccessible references—the analysis, based on a corpus of digital news items and comments to them submitted by readers. Qualitative observation reveals the primary resources used for configuring each referential category in the texts and their respective pragmatic repercussions. In turn, the quantitative analysis makes it possible to verify that, while accessible initiators—either specific or non-specific—are dominant in the informative discourse of news items, the great majority of referents in comments are non-specific—either accessible or inaccessible—in

line with the generalization of readers' personal experiences and opinions. I conclude that referential intentions constitute communicative style elements and are subject to socio-situational variation.

Keywords: passives, impersonals, reflexivity, reference, initiator, specificity, accessibility, viewpoint, digital discourse.

Planteamiento de la investigación¹

Las construcciones gramaticales adscritas al ámbito de la impersonalidad (Myhill, 1997; Sansò, 2006; Siewierska, 2011; Posio & Vilkuna, 2013, etc.) se consideran recursos para la desfocalización del iniciador del evento (agente o experimentante), al disminuir su prominencia en el discurso, a menudo dificultando su identificación. Pero, al mismo tiempo, diversos rasgos contextuales pueden promover la inferencia de que existe dicho participante, comenzando por la propia semántica del predicado. En muchos casos, además, tales rasgos permiten a la audiencia interpretar la referencia de este participante con distintos grados de precisión. De acuerdo con ello, en este trabajo se analizará un aspecto relativo a la configuración discursivo-cognitiva de las personas que intervienen en los sucesos relatados en la prensa digital, a partir de las cláusulas reflexivas con el clítico *se* caracterizadas habitualmente como *pasivas (reflejas) e impersonales*.

Se aplica a estas construcciones un enfoque funcional-cognitivo por el cual se consideran intrínsecamente significativas: no es posible separar su forma de su contenido semántico y de las funciones comunicativas a las que este sirve. Tal principio isomórfico es común a diversos modelos teóricos, como la gramática de construcciones (Goldberg, 2006; Hilpert, 2014) y los trabajos asociados a la Escuela de Columbia (García, 2009; Otheguy & Shin, 2022), además de constituir un aspecto fundamental de los enfoques más recientes sobre la variación morfosintáctica (Serrano, 2018a, 2018b; Aijón Oliva, 2019, 2020). No obstante, al mismo tiempo las teorías cognitivas sobre el punto de vista y los espacios mentales (Fauconnier, 1985, 2014; Sweetser, 2012) permiten asumir que una construcción sintáctico-semántica, en interacción con diversos elementos contextuales, puede generar significados pragmático-discursivos diferentes. Por ello, se pretende indagar en las posibilidades referenciales del iniciador de construcciones reflexivas en contextos específicos (las noticias de sucesos y los comentarios de los lectores a estas) y en cómo tales posibilidades se relacionan con funciones comunicativas. La configuración de referentes se contempla desde el punto de vista intencional del emisor, si bien una visión global de los hechos exigiría ulteriormente el desarrollo de métodos para dilucidar qué interpretaciones referenciales efectúan, de hecho, los receptores del discurso.

¹ Este trabajo forma parte del proyecto “Formalización e integración de dimensiones estilísticas en el análisis de la elección gramatical en español. Los continuos del punto de vista y la modalidad del discurso” (PID2020-113474GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación / Agencia Estatal de Investigación de España (10.13039/501100011033).

Objetivos del estudio

Se contemplan los siguientes objetivos:

- a) Analizar la desfocalización del iniciador en las construcciones pasivas e impersonales con *se*, desde un enfoque isomórfico que contempla tal función como derivada de las propias características sintáctico-semánticas inherentes a la construcción reflexiva.
- b) Proponer una taxonomía de las posibles intenciones referenciales del iniciador en dichas construcciones, y analizar cualitativamente los recursos utilizados para la configuración de cada una de ellas en el discurso de las noticias de sucesos digitales.
- c) Investigar la distribución cuantitativa de tales intenciones referenciales en las secuencias textuales que conforman las noticias, incluyendo los comentarios a estas. Se parte de la hipótesis de que distintas referencias tenderán a asociarse a funciones comunicativas diferentes y, en particular, mostrarán distribuciones distintas en el discurso de función informativa y en el de función argumentativa.

Corpus y metodología

La investigación se basa en un corpus de noticias de sucesos publicadas en tres periódicos digitales de la ciudad española de Salamanca: *La Gaceta de Salamanca* (identificado en los ejemplos como *LG*), *Salamanca 24 Horas (S24H)* y *Salamanca RTV al Día (RTV)*, durante el año 2021. Contiene un total de 100 996 palabras, repartidas entre el texto de las noticias propiamente dichas (que a su vez pueden dividirse en varios tipos de secuencias: titular, subtítular, texto principal, pies de foto) y los comentarios enviados por los lectores, los cuales, frente al texto de las noticias, muestran una orientación netamente argumentativa². Este conjunto textual constituye, a su vez, una sección de un corpus más amplio, actualmente en desarrollo, que pretende recoger muestras de los procesos de comunicación en los medios digitales de ámbito local. En §2.3 se profundiza en el interés científico de tales medios y, en particular, del subgénero de las noticias de sucesos.

En los textos se encontraron y codificaron 392 cláusulas de *se* pasivo o impersonal, que constituyen la base del estudio. El método de análisis parte de una fase de observación cualitativa, en que se determinan las referencias atribuidas a los participantes desfocalizados en cada cláusula, teniendo en cuenta los elementos contextuales que contribuyen a orientar la interpretación de dichas referencias (menciones explícitas, semántica del predicado, aspecto verbal, locativos espaciotemporales, entre otros). Seguidamente, se analiza cuantitativamente la distribución de las distintas intenciones referenciales en las secuencias textuales del corpus, tanto las diversas partes de las noticias como los comentarios a estas. Los resultados de la cuantificación se interpretan teniendo en cuenta las funciones comunicativas dominantes en

² Las respectivas direcciones web de los periódicos son www.lagacetadesalamanca.es, www.salamanca24horas.com y salamancartvaldia.es. De ellos, solo *Salamanca 24 Horas* incluye una cantidad significativa de comentarios; en el caso de *La Gaceta*, la exigencia de registro previo como usuario desincentiva, probablemente, la participación. Por la misma razón, y dado el interés de este tipo de secuencia textual, en la compilación del corpus se otorgó mayor peso a aquel diario, al cual corresponden aproximadamente la mitad de las noticias.

cada tipo de secuencia (principalmente, información frente a argumentación), lo que permite dilucidar hasta qué punto la configuración referencial constituye un recurso estilístico que sirve al desarrollo de dichas funciones de comunicación. Se ha señalado que la combinación sistemática de datos cuantitativos y cualitativos es el procedimiento más apropiado para enfoques funcionales de la estructura gramatical como intrínsecamente significativa (véanse Schilling, 2013: 149; Ghyselen y De Vogelaer, 2018: 16, entre otros). Si bien la cuantificación permite extraer las generalizaciones fundamentales sobre los significados de las formas, nunca deben perderse de vista los efectos comunicativos de cada elección que se efectúa en un contexto específico.

Estructura del trabajo

El resto del trabajo se organiza de la manera siguiente. En la sección 2 se desarrolla el marco teórico de la investigación, atendiendo tanto a las construcciones gramaticales objeto de estudio como al fenómeno de la configuración de referentes en el discurso y al género textual específico que se investiga. La sección 3 desarrolla el análisis cualitativo del corpus, a partir de una taxonomía de cuatro categorías referenciales que se deduce de la propuesta teórica. En cada caso se detallan los elementos contextuales que contribuyen al establecimiento del punto de vista discursivo y, con ello, orientan la interpretación referencial. En la sección 4 se lleva a cabo el análisis cuantitativo de cada una de las categorías según las secuencias textuales específicas en que aparecen. El contraste de los resultados distribucionales con el análisis cualitativo precedente permite determinar las funciones comunicativas a que se asocian las interpretaciones referenciales del iniciador, dependiendo de la secuencia textual y de los objetivos del hablante. Finalmente, la sección 5 resume las conclusiones del estudio y plantea las principales cuestiones pendientes para la investigación.

Marco teórico: la configuración de referentes en las construcciones reflexivas de iniciador externo

En esta sección, en primer lugar, se revisan los rasgos sintáctico-semánticos de las construcciones con *se* caracterizadas como pasivas e impersonales, y se ponen en relación con la desfocalización referencial del iniciador. Asimismo, se profundiza en la configuración de referentes en el discurso y se proponen dos dimensiones básicas para su caracterización (especificidad y accesibilidad), las cuales se plantean como dicotómicas por conveniencia analítica. Finalmente, se exponen las características de las noticias de sucesos como subgénero de la prensa digital.

Las construcciones pasivas e impersonales con *se*. Democión sintáctica y desfocalización pragmática

Los eventos transitivos prototípicos se conciben como corrientes de energía entre un agente y un paciente o tema, que suponen un cambio de estado en este último (Hopper & Thompson, 1980: 252-253; Kittilä, 2002: 107-108; Langacker, 2008: 356). El participante de mayor prominencia cognitiva, prototípicamente humano y, con frecuencia, de carácter topical, es el que en este trabajo denominamos INICIADOR (Kemmer, 1993: 50). Tal denominación permite englobar una variedad de papeles semánticos más allá del de agente, en particular el de experimentante. Por su parte, el participante que desempeña papeles como los de *paciente* o

tema es el TÉRMINO del evento, y tiende a presentar caracteres discursivo-cognitivos opuestos a los del iniciador (Aijón Oliva, 2019: 23-25). Así, en las noticias de sucesos, textos netamente narrativos, suelen aparecer personas que agreden a otras, agentes de la ley que detienen a los agresores, profesionales sanitarios que atienden a los heridos o los trasladan al hospital, etc.

El esquema construccional canónico en que estos participantes se codifican respectivamente como sujeto (preverbal) y como objeto (posverbal) (Langacker, 2008: 357) es solo una de las posibles conceptualizaciones de los eventos transitivos. En casos de menor transitividad y afectación del objeto, este tenderá a aparecer como dativo en lugar de acusativo (García, 2009: 55-58), hasta llegar a las construcciones con verbos de afección psíquica que en español siguen el esquema de *gustar*, encuadradas tipológicamente en las denominadas *de sujeto dativo* (Givón, 2001: 194). En tales casos, la mayor prominencia del experimentante sigue manifestándose, por ejemplo, en su tendencia a la formulación preverbal, paralela a la posposición del sujeto: *A Javier le gusta la nueva sala de reuniones* (Vázquez Rozas, 2006: 97; Rivas, 2016: 8); o en la preferencia por los clíticos de dativo (*A María le preocupa el futuro*, más natural que *A María la preocupa el futuro*)³. Por otro lado, en las cláusulas ditransitivas se introduce entre el iniciador y el término un participante de prominencia intermedia (García, 2009: 59-60; Comrie, 2012: 20), que asumirá papeles como los de *receptor* o *beneficiario*, asociados prototípicamente al objeto dativo. Así pues, la jerarquización de los participantes se basa primordialmente en su prominencia semántico-cognitiva, la cual puede graduarse por medio de recursos sintácticos.

Las construcciones desfocalizadoras constituyen recursos para reducir la prominencia del iniciador con respecto a la que poseería en la construcción transitiva prototípica. Tal reducción es correlativa a la democión sintáctico-semántica de este participante (Solstad & Lyngfelt, 2006: 8-9): se lo degrada de su estatus canónico de sujeto preverbal, otorgándole una función y/o un modo de formulación diferente. El caso más obvio es su codificación como objeto preposicional, normalmente posverbal u omitido, mientras que el participante de menor prominencia en el esquema prototípico pasa a establecer concordancia de sujeto. Esta descripción es propia de las construcciones pasivas, que combinan la democión del agente y la promoción del paciente, sin que exista acuerdo sobre cuál de estas funciones es la fundamental (Shibatani, 1985, 2006; Ibáñez & Melis, 2010, entre otros). Se ajusta claramente a la estructura formada en español con el verbo *ser* y el participio de un verbo transitivo (ejemplo 1), pero no tanto a la denominada *pasiva refleja*, formada con el clítico *se*, y en la que es menos habitual la formulación del iniciador como objeto integrado en la cláusula, como ocurre en (2)⁴.

- (1) Una joven de 25 años de edad *ha sido detenida* el pasado viernes, 28 de mayo, *por la Policía Nacional* como presunta autora de un delito de robo con violencia en un establecimiento comercial < suc-S24H-010621-tex >

³ Cuervo (2010: 141-144) ofrece otros argumentos formales y funcionales a favor de que este objeto experimentante es análogo a un sujeto.

⁴ Todos los ejemplos del corpus se reproducen con su ortografía y redacción originales. Salvo indicación en otro sentido, utilizamos las cursivas para destacar los segmentos relevantes para la exposición. Los códigos de identificación incluyen el género textual (en este trabajo, siempre *suc*[esos]), el diario de procedencia, la fecha de publicación y el tipo concreto de secuencia textual (*tit*[ular], *sub*[titular], *tex*[to principal], *pie* [de foto], *com*[entario]).

- (2) La investigación *se desarrolló por componentes de la Guardia Civil de Cantabria pertenecientes al grupo de delitos contra el patrimonio* < suc-RTV-230921-tex >

De hecho, casos como (2) parecen ser efecto del paralelismo construccional con esa pasiva más prototípica (Mendikoetxea, 1999: 1683) y resultan menos naturales cuanto mayores son la animacidad y la individuación del agente. A ello apunta también la formulación en posición topical del sujeto *la investigación*, solución altamente frecuente en la construcción con *ser* y, en cambio, desfavorecida por la reflexiva (Fernández, 2007: 153; Aijón Oliva, 2022: 360). Por motivos como estos, se ha discutido la caracterización de las construcciones con *se* como pasivas. Fábregas (2021: 149-152) sugiere que se trata de casos particulares del uso impersonal de *se*, en que el hablante hace coincidir el número del argumento acusativo con el del verbo. No obstante, de acuerdo con la evolución diacrónica de las construcciones reflexivas (Monge, 2002 [1955]), la pasiva constituye en realidad una extensión de los usos inacusativos y mediales de *se* a contextos en que es posible inferir un agente no correferencial con el sujeto.

Por encima de esta controversia, desde modelos funcionales y cognitivos se ha subrayado el isomorfismo de todas las construcciones reflexivas, paralelo a su fundamento semántico común: se conceptualiza el proceso como interiorizado en un participante que constituye el término del evento (García, 2009: 147), con independencia de que sea o no también su iniciador. Fried (2007: 759-760) define el valor general de la construcción reflexiva en checo como “the erosion of referential distinctness/salience and the interaction of this erosion with the agent-patient opposition in particular”. La reflexividad evita que el receptor del mensaje interprete un agente y un paciente diferenciados. De hecho, todos los usos de *se* comparten ese valor: los mediales indican eventos espontáneos sin volición; los pasivos e impersonales suponen una desfocalización del iniciador. Por ello, como también propone Fried (2007), el reflexivo es un exponente de la noción pragmática de *estatus referencial inesperado*. En principio, lo único que permite describir ciertas cláusulas de *se* como pasivas es la conjunción de un verbo transitivo, que exige dos participantes, con un sujeto inanimado o indeterminado, que no puede interpretarse como agente. Además, si se formula el agente externo, no suele ser como adjunto con *por*, sino con rasgos propios de funciones como *locativo*, *instrumento*, etc. (véase también la sección 3). Por otra parte, su interpretación referencial es necesariamente humana (Ormazabal & Romero, 2019: 61-62; Fábregas, 2021: 117-118), rasgo común a otras construcciones desfocalizadoras, pero no a la pasiva con *ser*, que puede tener agentes inanimados (*La casa fue destruida por el fuego*), aunque estos disten de ser prototípicos.

En las cláusulas impersonales con *se* no se produce concordancia entre el núcleo verbal reflexivo y el participante término. Este último, al ser humano y determinado, va encabezado por la partícula *a* como marca diferencial de objeto (ejemplo 3). De nuevo, el iniciador se omite o, en cualquier caso, no suele formularse como adjunto con *por*. La construcción impersonal se extiende también a verbos intransitivos (4) o copulativos, lo que da entrada a una mayor variedad de papeles semánticos para el participante desfocalizado.

- (3) En la redada *se ha detenido a cuatro de los okupas* y también *a un hombre* por intento de agresión a uno de los policías sin que, de momento, haya más información. < suc-S24H-090521-tex >

- (4) Para los que dicen que si garrido está mal que si cada vez peor yo vivo aquí y *se vive* muy tranquilo así que no exagereis hombre que tontos hay en todos los sitios!!! < suc-S24H-170421-com >

Abundan las propuestas de abordar conjuntamente los usos pasivos e impersonales de *se* como manifestaciones de una misma construcción básica, tanto desde el punto de vista formal (Ordóñez & Treviño, 2016; Ormazabal & Romero, 2019; Fábregas, 2021) como desde el pragmático-discursivo (Mendikoetxea, 1999; Posio, 2015)⁵. Los cruces entre unos y otros son muy frecuentes en el uso; así ocurre en (5), tomado de un comentario, con un participante término (*las emergencias*) marcado como objeto que, no obstante, concuerda en plural con la desinencia verbal. A la inversa, puede ocurrir que no se produzca la concordancia con un referente plural y sin marca de objeto, como en (6), donde *se les imputa* no concuerda con el antecedente *los hechos delictivos*. Cuando tanto el verbo como el término aparecen en singular, ni siquiera parece posible determinar si existe concordancia o solo coincidencia de rasgos gramaticales; así, en (7), donde el término es una cláusula subordinada.

- (5) en el momento en el que en un accidente *se avisan a las emergencias*, policía local va siempre y levantan atestado < suc-S24H-130421-com >
- (6) Entre los hechos delictivos que *se les imputa* como presuntos autores, destaca el alunizaje contra una joyería de la Plaza Mayor de Salamanca < suc-RTV-230921-tex >
- (7) La joven no quiso declarar en ese momento ni tampoco después en sede policial ni judicial, *se desconoce si lo hará más tarde*. < suc-LG-250421-tex >

Aunque la conceptualización del participante término pueda verse alterada por su codificación funcional como sujeto o como objeto, es claro que el iniciador ve disminuida su prominencia con respecto a la que poseería en una cláusula transitiva más cercana al prototipo. La naturaleza desfocalizadora de ambas variantes de la construcción reflexiva, y el hecho de que la presente investigación se centre en la configuración discursivo-cognitiva del iniciador, son argumentos a favor de su tratamiento conjunto, con el objetivo de profundizar en las posibles lecturas referenciales de este participante y en los mecanismos discursivos relacionados con ellas.

La configuración de referentes en el discurso. Especificidad y accesibilidad

Teóricamente, cabe distinguir entre la *referencia* como relación (más o menos estable) entre las palabras y las cosas, y el *referir* como relación dinámica entre los hablantes, los oyentes, las palabras y el mundo (O'Rourke, 2019: 44). Desde un enfoque pragmático-discursivo, es fundamentalmente esta segunda faceta la que se debe analizar y explicar. A pesar de la función desfocalizadora de *se*, en muchos casos el iniciador es recuperable en cierta medida, ya sea porque se menciona en el contexto o porque algún elemento promueve inferencias sobre su identidad. Si consideramos de nuevo los ejemplos (3) y (4), en ambos aparecen sintagmas que restringen la posible referencia del iniciador de la cláusula reflexiva, si bien lo hacen de formas

⁵ Fábregas (2021: 146-147) señala como problema para la unificación de ambos que, con el impersonal, no parezca posible la formulación del agente (**Se vive bien aquí por todo el mundo*). Cree que, en realidad, los objetos de las cláusulas con *se* son adjuntos cuya función es especificar un agente que ya contempla la estructura verbal. No obstante, hay que señalar que la agramaticalidad de la formulación es más clara con los verbos intransitivos, como el *vivir* del ejemplo sugerido; esto es, precisamente cuando no hay un agente propiamente dicho.

parcialmente distintas. En (3), *en la redada* describe una situación socioculturalmente reconocible, que permite suponer la presencia de las fuerzas de seguridad, a lo que también apunta el núcleo verbal *se ha detenido*; seguidamente, además, se menciona a *uno de los policías*. Por lo que respecta a (4), *se vive muy tranquilo* resultaría difícil de interpretar, e incluso de discutible gramaticalidad (Sánchez López, 2002: 31-33) si no hubieran aparecido en las cláusulas precedentes *Garrido* (barrio de la ciudad de Salamanca) y su correlato *aquí*. Se ha atribuido carácter argumental a estos aparentes adjuntos de las construcciones desfocalizadoras (Meulleman & Roegiest, 2012), lo que indica que a menudo resultan conceptualmente necesarios.

En el plano discursivo-cognitivo, estos elementos pueden describirse como CONSTRUCTORES DE ESPACIO MENTAL, según el modelo desarrollado por Fauconnier (1985, 2014). Los espacios mentales son “constructs distinct from linguistic structures but built up in any discourse according to guidelines provided by the linguistic expressions” (1985: 16) y se relacionan con conceptos más tradicionales en la lingüística funcional, como los de *marco* y *esquema*. Suponen dominios cognitivos no necesariamente asociados a las coordenadas espaciotemporales de la interacción (Sweetser, 2012) y que se activan por la introducción en el discurso de elementos con capacidad evocadora. Para Evans (2019: 500), “Mental spaces are set up by space builders which are linguistic units that either prompt for the construction of a new mental space or shift attention back and forth between previously constructed mental spaces”; su existencia resulta imprescindible para la propia comprensión del discurso. En el caso que nos ocupa, elementos locativos como los señalados ayudan a establecer un PUNTO DE VISTA discursivo (De Cock, 2014: 180-182; Serrano, 2021a: 45-49) para la interpretación referencial; no obstante, esa capacidad puede extenderse a muchos otros rasgos lingüísticos.

Si bien se ha hablado de *inductores de genericidad* como elementos contextuales que propician que una persona gramatical no se interprete como referencialmente específica (Hernanz Carbó, 1990: 166; Hugo Rojas, 2011: 167; Aijón Oliva, 2019: 192-197), en otros contextos su función parece ser justamente la contraria: compensar la falta de información que supone la desfocalización referencial de un participante central del evento. Por ello, es igualmente posible hablar de inductores o marcadores *de especificidad* (Fernández, 2008: 219). En nuestros ejemplos se ha promovido una delimitación de la lectura referencial: en (3), a través de la inferencia metonímica de quienes pueden llevar a cabo una redada; en (4), de las personas que viven en un lugar. No obstante, en el primero también cabría aducir que es el propio verbo *detener* el que motiva esa inferencia. El aspecto verbal perfectivo (*se ha detenido*) se relaciona, además, con una lectura episódica del evento que propicia la interpretación específica de su iniciador. Esto sugiere que hay una gran variedad de elementos con capacidad para orientar el punto de vista discursivo, más allá de lo que supone el propio concepto de *constructor de espacio mental* en Fauconnier (véase también Smith, 2004: 71, 86-87).

Como señala Roberts (2019: 271-272) desde un enfoque parcialmente diferente, la *restricción de dominio* y la *perspectiva* son aspectos básicos del referir, si bien los factores implicados en ellos son variados y a menudo sutiles, lo que dificulta la configuración de un modelo universal. Ante la formulación de cualquier elemento que implique la existencia de un participante (como un verbo con cierta estructura argumental), el receptor tenderá a buscar pistas contextuales para aproximarse a la lectura más aproximada a la intención del emisor. Abogar por una noción amplia de los constructores de espacio permite asumir la complejidad de los mecanismos involucrados en la producción y la interpretación del discurso. En esta investigación

proponemos un sistema de clasificación de las posibles intenciones referenciales del iniciador, en las construcciones con *se*, a partir de dos dimensiones de carácter continuo que se realizan por medio de constructores del punto de vista:

- a) La ESPECIFICIDAD, que depende de si el referente se interpreta como uno o más individuos concretos, o bien como una pluralidad con escasa diferenciación interna. Los referentes específicos se asocian generalmente a eventos episódicos o acompañados de indicaciones temporales concretas, mientras que, en ausencia de tales elementos, resulta más fácil interpretar el contenido como desligado de circunstancias concretas, y con ello atribuir menor especificidad (o mayor GENERICIDAD) al referente.
- b) La ACCESIBILIDAD, que depende de si el contexto permite o no inferir rasgos de la identidad atribuida al referente, ya sea a partir de menciones explícitas en cláusulas anteriores o de constructores de espacio (semántica del predicado, complementos locativos o temporales, etc.) que promuevan inferencias metonímicas.

Otras taxonomías referenciales de los participantes desfocalizados, como las que plantean Cabredo Hofherr (2006), Siewierska & Papastathi (2011), Posio & Vilkuna (2013) o Gast & Van der Auwera (2014), contemplan también aspectos que pueden caracterizarse como constructores del punto de vista (la semántica del predicado, la presencia contextual de locativos, etc.), pero a menudo los combinan con otros de índole más psicológica o subjetiva (como el conocimiento que posee el hablante sobre la existencia del referente). En la presente propuesta se considera que las dimensiones citadas pueden deducirse, en todos los casos, de la propia configuración discursiva⁶. La accesibilidad se entiende como independiente de la especificidad, porque tanto un referente específico como uno genérico pueden ser más o menos identificables contextualmente. Para simplificar la clasificación y permitir su posterior análisis cuantitativo, ambas dimensiones se entenderán como binarias: el participante puede ser *específico* (una o varias personas concretas) o bien *inespecífico* o *genérico* (instituciones, grupos sociales o la población en general); por otro lado, puede ser *accesible* (identificable, con diversos grados de aproximación, a partir de elementos contextuales) o *inaccesible* (si no hay marcas en el contexto que orienten su identificación, más allá del carácter humano que presupone la construcción desfocalizadora). La combinación de ambas dimensiones da lugar a cuatro categorías básicas, que se analizarán separadamente en la sección 3.

Esta propuesta es un punto de partida teórico que podría matizarse o ampliarse con la consideración de recursos referenciales diferentes, incluyendo otras construcciones desfocalizadoras que pudieran revelar dimensiones adicionales. Así, un aspecto potencialmente relevante es si la referencia incluye al hablante y/o al destinatario. Las diversas construcciones difieren notablemente a este respecto: desde las que aluden primordialmente al hablante hasta las que impiden la inclusión de los participantes directos (Siewierska, 2011; Serrano & Aijón Oliva, 2014; Posio, 2017; Aijón Oliva, 2020). Así, la interpretación de la segunda persona singular como inclusiva del hablante se ve facilitada por la presencia de marcadores temporales o condicionales que construyen un espacio mental difuso, si bien la propia aparición de formas de primera persona puede establecer un punto de vista que favorezca tal lectura del *tú* (Serrano, 2021b: 393-396, 400-401). En el caso de las construcciones con *se*, la inclusión o exclusión de

⁶ Obviamente, en muchas situaciones comunicativas un referente puede hacerse accesible a través de códigos contextuales no lingüísticos; por ejemplo, señalándolo con la mano, en una interacción oral cara a cara (Roberts, 2019: 264-266).

los participantes es una cuestión especialmente compleja (Posio & Vilkuna, 2013: 185; Posio, 2015; Serrano, 2022): entre las lecturas claramente alusivas a referentes externos y las genéricas, abundan los casos ambiguos, en coherencia con la desfocalización inherente a la propia construcción. Dada esta ambigüedad, que requeriría un análisis más pormenorizado, en el presente estudio se ha optado por no considerar la inclusión/exclusión como dimensión referencial diferenciada. No obstante, se observará la relevancia de que el hablante pueda considerarse incluido, especialmente en las referencias inespecíficas e inaccesibles (véase §3.4).

Las noticias de sucesos en la prensa digital

En muchas sociedades, Internet constituye hoy un ámbito de comunicación tan cotidiano como la conversación cara a cara; muchas personas desarrollan la mayor parte de sus interacciones en entornos digitales (Herring & Androutsopoulos, 2015: 138-141; Androutsopoulos, 2016: 282). La importancia del discurso escrito en dichos entornos fomenta el estudio científico de sus normas de comunicación y pautas de variabilidad expresiva, a menudo en interacción con la oralidad y con diversos códigos semióticos para crear mensajes con diversos niveles de interpretación. Ello favorece también una mayor conciencia sobre el carácter difuso de los límites entre modos y géneros textuales (Félix-Brasdefer, 2019: §5.6.2).

Así, la traslación a Internet de la prensa escrita, además de aumentar enormemente su rapidez y eficiencia, ha dado lugar a una reconfiguración más interactiva y multimodal de los textos (Johansson, 2019: 133-135), aunque sigan manifestándose muchos de sus rasgos estructurales y temáticos tradicionales. Caso evidente es el de las noticias de sucesos: las dedicadas a “delitos y faltas, violencia, catástrofes naturales, siniestros y hechos extraños o sorprendentes” (Rodríguez Cárcela, 2015: 17). Sus protagonistas son ciudadanos cuya identidad no suele explicitarse, por motivos de privacidad; de hecho, es un recurso tradicional en este tipo de textos el uso de iniciales. Se trata de uno de los géneros periodísticos más antiguos y que mayor atracción ejercen sobre el público, al relatar hechos, generalmente desgraciados, en los que se ven involucradas personas corrientes (Quesada, 2007: 7). De acuerdo con la citada evolución hacia la multimodalidad, la información ya no se transmite solo por medio del discurso escrito, sino que utiliza recursos variados: imágenes, gráficos, vídeos o enlaces a páginas web relacionadas.

Junto a ello, el público lector tiene la posibilidad de participar enviando comentarios a las noticias, con un límite de caracteres preestablecido. La mayoría de los comentaristas se identifican por medio de apodos, seudónimos o incluso frases que sirven de inicio al propio texto; tal anonimato da pie a una amplia libertad expresiva, a la vez que facilita la aparición de estrategias descorteses e incluso agresivas (Mancera Rueda, 2009: 462). Los procesos de la comunicación de masas digital se relacionan con el desarrollo de comunidades y subcomunidades de habla que, sin perder de vista su base en el mundo social extradigital y en la historia y la cultura locales, aprovechan las posibilidades de interacción que ofrece Internet para orientarse hacia un mundo cada vez más diverso e interconectado (Blommaert & Maly, 2016).

La investigación lingüística en entornos digitales permite avanzar en el conocimiento de la construcción discursiva como recurso de estructuración y cohesión social. El análisis pragmático y sociolingüístico se ve obligado a ampliar su concepción tradicional de las

identidades personales y grupales, además de las múltiples relaciones entre ellas, para llegar a explicar los mecanismos de creación e interpretación del discurso. Las propias construcciones gramaticales constituyen elementos para la organización de la experiencia y su comunicación interpersonal; transmiten ideas y valores sociopolíticos, morales y estéticos, y su forma específica refleja y promueve ciertas conceptualizaciones de la realidad (Serrano, 2018a: 28-29; 2021b: 390-391), ideas que resultan coherentes con el enfoque isomórfico adoptado en este trabajo.

Análisis cualitativo: la configuración referencial en contexto

Los cuatro subapartados de esta sección se corresponden, respectivamente, con las categorías referenciales que surgen de combinar las variantes de la especificidad y la accesibilidad: referencias específicas y accesibles (§3.1), inespecíficas y accesibles (§3.2), específicas e inaccesibles (§3.3), e inespecíficas e inaccesibles (§3.4). En cada caso, a través del análisis de ejemplos concretos, se detallan los principales elementos contextuales que actúan como constructores del punto de vista para propiciar una determinada interpretación referencial.

Referencia específica y accesible

En las noticias de sucesos, la combinación de especificidad y accesibilidad se da normalmente al aludir a personas que forman parte de los cuerpos de seguridad o de los servicios sanitarios. Como es lógico, no se mencionan sus nombres ni otros datos identificativos, y la propia construcción reflexiva difumina su conceptualización como individuos, acercándola a la interpretación corporativa que clasificaremos como inespecífica y accesible (§3.2). No es habitual que el iniciador se haga explícito en la propia cláusula y, como se ha expuesto, suele ser poco aceptable su formulación como adjunto con *por*, si bien tal aceptabilidad aumenta cuando es plural o de referencia institucional (RAE & ASALE, 2009: §41.11h-j) o cuando, en lugar de *por*, se utiliza la locución *por parte de* (Fábregas, 2021: 146), como ocurre en (8).

- (8) tras realizarse el peritaje *por parte de los expertos en documentoscopia* de la Brigada Provincial de Policía Científica, los agentes confirmaron las sospechas de que el documento era falso y procedieron a la detención del infractor. < suc-RTV-081021-tex >

No obstante, sí es frecuente la mención del iniciador en algún enunciado anterior o posterior. En (9) se observa cómo las construcciones de *se* alternan con aquellas que tienen a *los agentes* (*de la Benemérita / de la Guardia Civil*) como sujeto y con otros recursos de desfocalización, como la nominalización *el chequeo del vehículo*, el gerundio *hallando*, etc. Al otorgar prominencia a los hechos por encima de sus responsables, resulta patente el potencial de *se* para la desubjetivación del discurso (Serrano, 2018b: 182-187). Cabe destacar su adjunción a un infinitivo (en sí mismo una construcción desfocalizadora) en *tras realizarse la prueba de detección*. La alternativa *tras realizar* llevaría a interpretar a *los agentes* como controlador de la forma verbal (Hernanz Carbó, 2016: §2.1); con el reflexivo, si bien parece lógico seguir infiriendo el mismo iniciador, este ve disminuida su prominencia al asimilarse la construcción a una pasiva con *se*, que interioriza el evento en el sujeto *la prueba de detección*.

- (9) *Los agentes observaron* un vehículo ocupado por cuatro personas, las cuales viajan mediante el servicio de vehículo compartido “BlaBlaCar”. Durante *el chequeo del vehículo* el perro del Servicio Cinológico marca de manera insistente a una de las ocupantes. Es entonces cuando *los agentes de la Benemérita proceden a revisar* las pertenencias de la mujer, *hallando* en un bolso de mano una bolsita blanca de plástico cerrada, conteniendo en su interior una sustancia blanca que parece ser speed. En dicho bolso también *se detectan* dos blisters de un medicamento para el que resulta necesario prescripción médica. También *se procede a chequear* la mochila que portaba en el maletero, donde *se localiza* entre las hojas de un libro un envoltorio de aluminio, conteniendo así mismo en su interior otros tres papeles de aluminio, los cuales protegían cada uno de ellos 4 dosis de LSD. También *se halla* en el interior de la mochila una bolsa de plástico con una sustancia, que tras *realizarse* “in situ” la prueba de detección de las sustancias arroja un resultado positivo en metanfetamina. En consecuencia, *los agentes de la Guardia Civil detuvieron* a la mujer de 33 años de edad (A.M.O.N.) como supuesta autora de un delito contra la salud pública por tráfico de sustancias estupefacientes. < suc-S24H-130421-tex >

Es fácil suponer que el fragmento toma abundantes datos de informes facilitados por la propia Guardia Civil. Si bien empieza empleando el tiempo pasado habitual en la narración de sucesos (*Los agentes observaron*), después aparece un presente más descriptivo (*viajan, marca, proceden a revisar*) y no se recupera el pasado hasta el final (*detuvieron*). Ello hace pensar que las construcciones reflexivas constituyen una estrategia de los propios redactores de los informes policiales para disminuir su implicación en los hechos relatados; se trata de una función similar a la de recursos como la primera persona plural en sus usos académicos o *de autoría* (González de Requena Farré, 2020: 200-202), que volverá a observarse en otros ejemplos.

Por otra parte, resulta mucho menos frecuente que el referente desfocalizado por medio de *se* sean los autores de hechos delictivos, como ocurre en los siguientes ejemplos. En (10), *se cometió* alude a la persona de la que se había hablado en el enunciado anterior y a la que se vuelve a mencionar después. Del mismo modo, el iniciador de *se realizaron* en (11) se identifica gracias al contexto precedente.

- (10) Una mujer de 40 años ha sido detenida por la Policía Nacional de Salamanca en la calle Padilleros por robar doce perfumes de un establecimiento de la calle Toro valorados en 870 euros. Aunque el robo *se cometió* a finales de marzo, la ladrona regresó este miércoles a la tienda acompañada de otra mujer y ambas fueron reconocidas por las empleadas. < suc-LG-200521-tex >
- (11) Agentes de la Policía Local de Salamanca han denunciado a un hombre al que sorprendieron realizando pintadas vandálicas y grafitis no autorizados en la calle Príncipe de Vergara. Los hechos se produjeron ayer sobre las 20:30 horas, siendo interceptado el bote de spray con el que *se realizaron* las pintadas. < suc-RTV-240821-tex >

Se podría pensar que el reflexivo no es pragmáticamente aceptable cuando la referencia no se puede tomar como representativa de un grupo humano más amplio, como sí ocurría con los agentes de (9), que en cierto modo representan a la Guardia Civil como institución. Incluso la

protagonista de (10) resulta tener una cómplice en sus robos; no obstante, (11) no se explica tan fácilmente desde esta perspectiva. Casielles Suárez (1996: 372) destaca el carácter atípico de *Se ha asesinado al presidente* frente a la tercera persona plural *Han asesinado al presidente* o a la pasiva *El presidente ha sido asesinado*, que relaciona con la presuposición de irrelevancia del agente que parece consustancial a *se*. Sin embargo, sería natural *Se ejecutó al presidente*, con un lexema que sugiere una acción sancionada institucionalmente; el propio uso del reflexivo parece atribuir carácter oficial al evento. Tales connotaciones pueden ayudar a explicar algunos de sus usos en el discurso de los medios; pero, desde un enfoque isomórfico, hay que suponer una relación con la propia sintaxis y la semántica de la construcción⁷.

Cuando el iniciador no se menciona ni en la cláusula reflexiva ni en su contexto discursivo, su referencia puede inferirse gracias a otros elementos. Los más significativos, en el caso de los referentes específicos y accesibles, son el aspecto perfectivo (que promueve la interpretación específica) y la semántica verbal (que contribuye a la accesibilidad). Acciones como detener a un delincuente, atender a un herido o trasladarlo en ambulancia son propias de personas capacitadas para ello, por ser, de nuevo, miembros de grupos sociales a los que se les reconocen tales competencias u obligaciones (Siewierska & Papastathi, 2011: 582). Así, en (12) el agente de *se atendía al herido* ha de interpretarse como uno o más integrantes del personal sanitario (interpretación a la que también contribuye metonímicamente la anterior mención de las *ambulancias*), y no como *efectivos de la Policía Local*, también presentes en el contexto, y que se asocian más fácilmente a una acción distinta: *para asegurar la zona*.

- (12) el viandante era sorprendido por el motorista, provocando el atropello, que ha requerido de asistencia de *ambulancias* y efectivos de la Policía Local para asegurar la zona, mientras *se atendía* al herido en la misma vía < suc-RTV-050721-tex >

Por todo lo señalado, en el corpus analizado resultan más habituales, y a priori más coherentes con la construcción reflexiva, las referencias inespecíficas de carácter corporativo o institucional, a las que ya se acercan algunos ejemplos de este primer grupo.

Referencia inespecífica y accesible

Aunque en muchos casos sigue tratándose de eventos de lectura episódica en formas verbales perfectivas, los referentes se conceptualizan como instituciones o colectividades con diversos grados de genericidad. Siewierska & Papastathi (2011: 581) consideran que las referencias *corporativas* se diferencian de otras porque “they provide a relatively clear indication of the referents of the subject by identifying the collective to which the referent belongs”. Si bien en el contexto no se suele aludir a personas concretas (de ser así, estaríamos ante casos específicos), sí existen pistas que aumentan la accesibilidad del grupo en cuestión.

En este caso, el constructor de punto de vista más recurrente son los aparentes adjuntos locativos. La partícula *desde* ejemplifica la explotación pragmática de la ambigüedad entre la indicación de una circunstancia y la acotación de un participante (Delbecque, 2014: 311). En (13), es posible concebir *el Hospital* a la vez como el origen de las acciones y como la

⁷ Que las construcciones desfocalizadoras están sujetas a variación estilística se comprueba, por ejemplo, al comparar *se* con la tercera persona plural no fórica; ambas suelen adquirir referencias institucionales, pero la segunda es mucho más propia de la conversación cotidiana (Posio, 2015: 376; Aijón Oliva, 2020: 10-11).

institución responsable de estas. En (14), aunque a priori *la gasolinera* se preste más a la primera interpretación, en el texto se presenta como un colectivo de trabajadores que ha sufrido un robo y pide ayuda. La tendencia de estos sintagmas a la posición topical (Meulleman & Roegiest, 2012: 63-64) subraya su similitud semántico-pragmática con los sujetos de las cláusulas transitivas. Por otra parte, los referentes individualizados difícilmente pueden construirse como expresiones locativas (*?Desde los responsables del Hospital se activó el protocolo*), lo que constituye un argumento a favor de la distinción básica entre referencias específicas e inespecíficas.

- (13) Ante sus manifestaciones, *desde el Hospital se activó* el protocolo seguido en casos de delitos sexuales y *se dio aviso* al Juzgado de Instrucción número Dos de Salamanca, esta semana en funciones de guardia. < suc-LG-100521-tex >
- (14) Una vez huyeron del lugar, *desde la gasolinera se ha dado aviso* a la Policía para alertarles sobre lo ocurrido y que la investigación comenzase lo antes posible. < suc-S24H-270421-tex >

La partícula *en* se utiliza en contextos similares, si bien no sugiere el origen de un proceso, sino un marco de este que, a la vez, permite inferir metonímicamente la colectividad humana a la que es aplicable. Así, en (15), *en Salamanca* no solo delimita un ámbito geográfico, sino que pretende aludir a las instituciones locales. Dicho marco puede ser también temporal: en (16), *en los años de gobierno de derechas* lleva a deducir que los hechos enumerados son aplicables a personas que vivieron en esos años. El autor utiliza la ironía al formular la secuencia en modalidad negativa, indicando que esa es, en realidad, la postura de otros comentaristas. Interesa también observar, en este ejemplo, la transición final hacia una primera persona plural (*teníamos inmigrantes ilegales*) que, frente a los anteriores hechos delictivos conceptualizados por medio de *se*, generaliza esta situación a toda la sociedad⁸.

- (15) El joven quiere pagar en efectivo en ese momento, pero le explican que *en Salamanca* no *se sigue* ese protocolo. < suc-RTV-101021-tex >
- (16) hasta los co... de gente que mezcla todo lo que ocurre con la política. por cierto que *en los años de gobierno de derechas* ni *se okupaba*, si *se violaba*, ni *se robaba* y tampoco teníamos inmigrantes ilegales. < suc-S24H-090521-com >

En relación con estos usos de *en*, los adverbios deícticos espaciales y temporales también pueden orientar la interpretación referencial. En (17), *ahora* alude a las personas que conducen hoy en día; la posterior mención de la *ciudad* supone una mayor restricción. Meulleman & Roegiest (2012: 69) sugieren, con respecto a las construcciones de *haber* presentativo, que las expresiones temporales de este tipo ocupan una posición sintáctica más periférica que la de las espaciales. Ello puede relacionarse con el hecho de que su capacidad de acotación referencial sea menor, como vemos en (16) y en este mismo ejemplo, donde la referencia se asemeja ya a

⁸ También la primera persona plural, de por sí referencialmente difusa, suele acompañarse de constructores de espacio que acotan su referencia, incluyendo sintagmas léxicos, como en *Los españoles somos así* (De Cock, 2014: 155-164). De nuevo, son elementos funcionalmente similares a los sujetos expresos. Un enfoque pragmático-cognitivo de la sintaxis sugiere que el propio sujeto es un constructor del punto de vista (así, los sujetos resultan ser tópicos gramaticalizados; véase Givón, 2001: 195-197).

las inespecíficas e inaccesibles que se revisarán en §3.4. En ambos se promueve una lectura no episódica del evento, rasgo asociado a la inespecificidad prototípica.

- (17) *Ahora se va* más rápido con el patinete con la bicicleta o el patinete que con el coche, de locos esta mierdi de ciudad, las normas las dictan los monos de los Simpson. <suc-S24H-140521-com>

En general, las referencias inespecíficas y accesibles (las alusivas a grupos humanos más o menos delimitados) son poco habituales en eventos episódicos en los que la accesibilidad se basa fundamentalmente en la semántica del predicado, como ocurría en (12) *supra*; su inferencia suele requerir constructores de espacio sintagmáticos como los ejemplificados.

Referencia específica e inaccesible

Esta tercera categoría coincide básicamente con los usos que Siewierska & Papastathi (2011: 581) denominan *existenciales vagos* (y en algunos casos, posiblemente, con los *existenciales inferenciales*). Frente a lo que ocurría en §3.1, el único constructor de punto de vista que aparentemente potencia la interpretación específica son las formas verbales de pasado, preferentemente perfectivas; no hay elementos que contribuyan a la accesibilidad del referente. Por lo general, se trata de personas que avisan a la policía o a los servicios de salud en casos de accidentes, robos, etc. En (18) solo se indica que *se avisó*, sin aclarar quién lo hizo; cabe observar que tampoco se identifica a los destinatarios del aviso, si bien estos pueden inferirse de las posteriores alusiones al estado de salud del niño.

- (18) La alerta tuvo lugar a las 8.44 horas, por el choque lateral entre dos turismos en la última rotonda de la carretera de Ledesma, y aunque en un primer momento *se avisó* de que un niño de dos años podría haber resultado herido finalmente el pequeño se encontraba bien y no llegó a ser trasladado a centro sanitario alguno. <suc-LG-190521-tex>

Otro contexto es la narración de hechos que constituyen faltas o delitos y que motivan la intervención policial. En (19), aunque el predicado *se estaba realizando un botellón* pueda promover inferencias sobre algún rasgo de los responsables (por ejemplo, la franja de edad a la que pertenecen), estas no pueden achacarse al autor del texto. Lo mismo ocurre con subsiguientes construcciones que evitan la mención del agente: *ruidos y molestias* (con la acotación *en una vivienda particular*) y la cláusula de infinitivo *fumar sin respetar la distancia*. En (20), además de otra construcción desfocalizadora (el grupo nominal *una pelea en Comuneros*), aparece *se agredió a un portero*, con un iniciador no accesible⁹.

- (19) La Policía Local también ha intervenido en la plaza de Colón, donde *se estaba realizando* un botellón, otra intervención por ruidos y molestias en una vivienda particular y otras cinco sanciones por fumar sin respetar la distancia. <suc-S24H-060621-tex>

⁹ La habitual coaparición de construcciones desfocalizadoras en los textos sugiere que ellas mismas actúan como constructores de punto de vista y condicionan mutuamente sus posibilidades interpretativas. Véase Serrano (2022) sobre la interacción entre la primera persona, *se* y el pronombre *uno* con interpretación inespecífica.

- (20) Los agentes acudieron en primer lugar a una pelea en Comuneros a las 00:50 horas, que finalizó sin presentar denuncias. Una hora más tarde, sobre las 01:55 horas, *se agredió* a un portero en un bar en San Justo. < suc-RTV-250921-tex >

Se trata de la categoría referencial menos frecuente en las noticias (véase el análisis cuantitativo en la sección 4), lo que, como otros aspectos revisados, sugiere la dificultad de separar la desfocalización pragmática del iniciador y su democión sintáctico-semántica en la cláusula. El carácter público de las noticias y su interés primordial por los hechos y, en todo caso, por quienes resultan beneficiados o perjudicados por ellos pueden llevar a los redactores a optar por construcciones que no solo ocultan la identidad del participante externo (como podría hacer, por ejemplo, la tercera persona del plural), sino que incluso alejan la atención de él, al interiorizar el proceso en el término semántico.

Referencia inespecífica e inaccesible

De lo dicho hasta ahora se deduce la importancia de esta última categoría, que agrupa referencias aparentemente universales o aplicables a cualquier persona que se encuentre en cierta situación, incluyendo al propio redactor del texto y a los lectores. El núcleo verbal presenta aspecto imperfectivo o atético (por lo general, en tiempo presente) y la cláusula, a la vez que se reduce su transitividad, tiende a adquirir valores epistémicos y evidenciales, con verbos de proceso mental (*saber, creer*) o de percepción (*ver, oír*). En muchos casos se trata de las construcciones que se han denominado *medias pasivas* y *medias impersonales* (Mendikoetxea, 1999: 1659-1663), descriptoras de una propiedad estativa más que de una acción. El contexto puede propiciar una lectura modal deóntica; así, en (21), al indicar cómo *se escribe* una palabra.

- (21) tu con tres años no tenias ni idea de la vida y ahora veo tampoco de cultura ya que hasta *se escribe* con H < suc-S24H-200421-com >

La construcción con iniciador inespecífico e inaccesible funciona como marcador de modalidad epistémica cuando se emplea con verbos de conocimiento, y permite matizar el estado actual de la información y las lagunas que existen en ella; puede constituir, por ello, un recurso de autoexculpación por parte del redactor de una noticia, al sugerir que la carencia de datos no le es imputable. En (22), el uso de *se desconoce* (véase también 7 *supra*) se relaciona con el carácter reciente de los hechos, que ha impedido reunir suficientes datos *por el momento*. Estrategias alternativas ya mencionadas como el plural autorial (*desconocemos*) no serían esperables en este tipo de discurso informativo, que en su tendencia a la objetivación estilística evita casi sistemáticamente las formas de primera y segunda persona; la ambigüedad de *se* con respecto a la inclusión del hablante en la referencia resulta, pues, pragmáticamente ventajosa.

- (22) El hombre resultó herido con un golpe en las costillas después de ser atropellado por un turismo. Hasta allí se desplazaron una ambulancia de soporte vital básico y la Policía Local. Por el momento *se desconoce* si ha tenido que ser trasladado al centro hospitalario. < suc-LG-290421-tex >

Con verbos de percepción, la construcción reflexiva adquiere valor evidencial, con usos pragmaticalizados como *se ve (que)* (23, 24). Sugiere que el contenido procede de una experiencia a la que cualquier persona podría acceder, si bien el significado literal de percepción

visual se halla obviamente difuminado en favor del de proceso intelectual (De Cock, 2014: 150), en línea con la escasa prominencia del experimentante en tales contextos.

- (23) Hombre, esos alprazolames míticos que a tantos nos ayudan a dormir (tristemente). Yo deseando poder dormir ya de una vez sin tomarlos y otros *se ve* que se los toman por gusto. < suc-S24H-130421-com >
- (24) *se ve* que hay mucho multado por mascarilla y como se calla cuando hay autoridad, luego tiene que desfogarse por aquí. < suc-S24H-180421-com >

La democión del iniciador hace que ciertas construcciones lleguen a confundirse con usos de *se* que no obligan a inferir un agente externo. El empleo de *registrarse* como cliché del discurso periodístico informativo, en construcciones téticas o de foco oracional, sugiere un participante muy poco prominente, en paralelo a la propia pragmaticalización de la construcción; en (25), *se registraba* no conlleva una diferencia semántica notoria con respecto a *se producía* o a *ocurría*. Asimismo, la práctica de obtener material de los informes y atestados policiales (recuérdense las observaciones hechas sobre el ejemplo 9) propicia la aparición de expresiones típicas de dicho ámbito: en (26), *se significa*, como introductora de información complementaria que se considera relevante. De nuevo, ello apunta a una estrategia de desfocalización del propio autor, por medio de un recurso estilístico que objetiva el punto de vista.

- (25) Y en la madrugada de esta jornada, a las 5.04 horas, *se registraba* la salida de la calzada de un turismo, en el kilómetro 7 de la SA-213, dentro del término municipal de Sepulcro-Hilario. < suc-RTV-030921-tex >
- (26) *Se significa* que a la detenida le constan más de veinte detenciones, algunas de ellas por hechos similares. < suc-RTV-100921-tex >

Como se ha podido observar, esta cuarta categoría subsume una variedad de usos de *se* en contextos de baja transitividad y escasa prominencia del iniciador, aspectos que favorecen la pragmaticalización de las construcciones como marcas de modalidad epistémica o de evidencialidad, o incluso como elementos de organización discursiva. La genericidad es inseparable de la objetivación del contenido enunciativo, que se contempla como aplicable a cualquier persona. Se intuye, además, que las diversas referencias resultan más o menos esperables dependiendo de la secuencia textual y de los propósitos comunicativos del autor, lo que hace necesario profundizar ahora en la distribución cuantitativa de dichas referencias.

Análisis cuantitativo: las categorías referenciales según secuencias textuales

A partir de las 392 cláusulas de *se* pasivo o impersonal analizadas, se calculan las frecuencias de cada categoría referencial en cada una de las secciones que conforman normalmente las noticias: titular, subtítular (más raramente, antetitular), texto principal y pies de foto, así como en los comentarios de los lectores. Estos últimos se pueden entender como secuencias textuales del género, al plantearse como respuestas a los textos informativos, si bien su orientación argumentativa los distingue netamente de estos. Cabría esperar que las secuencias informativas prefirieran las referencias accesibles (específicas o genéricas), dado el predominio de los

eventos episódicos y la plausible exigencia de no ocultar datos relevantes. Por su parte, los comentarios redactados por los lectores deberían tender en mayor medida a las referencias inaccesibles (principalmente inespecíficas), en línea con el uso de las construcciones desfocalizadoras para generalizar experiencias personales, junto a los valores modales y de evidencialidad que tienden a adquirir en estos casos (§3.4). El cuadro 1 presenta los resultados.

Cuadro 1. Distribución de las categorías referenciales según las secuencias textuales

	Interpretación referencial del iniciador									
	Específica, accesible		Inespecífica, accesible		Específica, inaccesible		Inespecífica, inaccesible		Total	
	núm.	%	núm.	%	núm.	%	núm.	%	núm.	%
Titulares	0	—	0	—	0	—	1	100	1	0.3
Subtitulares	2	11.1	12	66.7	1	5.6	3	16.7	18	4.6
Pies de foto	0	—	1	50	1	50	0	—	2	0.5
Texto principal	56	27.7	104	51.5	19	9.4	23	11.4	202	51.5
Comentarios	8	4.7	78	46.2	1	0.6	82	48.5	169	43.1
Total	66	16.8	195	49.7	22	5.6	109	27.8	392	100

Comprensiblemente, la gran mayoría de los ítems aparecen en el texto principal de las noticias y en los comentarios, que concentran la mayor cantidad de palabras del corpus. Se confirma que, en el discurso informativo, los iniciadores suelen ser contextualmente accesibles (160 de 202, el 79.2 %), con predominio de los inespecíficos (51.5 %). Con respecto a los comentarios de los lectores, aunque la categoría más repetida es la de las referencias inespecíficas e inaccesibles (48.5 %), obtienen un resultado muy similar las inespecíficas y accesibles (46.2 %). Por lo tanto, las referencias que construyen los comentaristas son inespecíficas en el 94.7 % de los casos, unas veces con elementos contextuales que permiten su identificación aproximada y otras no. Hay también cierta cantidad de construcciones con *se* en los subtitulares, donde, como en los textos principales, predominan las referencias inespecíficas y accesibles (generalmente, las fuerzas de seguridad o la administración de justicia). A continuación se contrastarán estos datos con la información obtenida del análisis cualitativo y la observación de otros ejemplos.

El discurso periodístico informativo, que generalmente describe eventos en los que intervienen personas o colectividades identificables, utiliza la construcción reflexiva para eludir la atribución de responsabilidad a estas. De hecho, se ha descrito la *responsabilidad* como dimensión estilística asociada prototípicamente a la codificación de un participante como sujeto gramatical (Aijón Oliva, 2019: 318-320). Ello es inseparable del punto de vista adoptado en el contexto. En (27) se habla sobre una banda de delincuentes que, según se considera probado, cometió diversos robos. Sin embargo, al retrotraerse al inicio de la investigación, aparece la construcción reflexiva *se habían perpetrado*, que sugiere la asunción implícita del punto de vista de los investigadores en aquel momento, cuando aún no sabían quiénes eran los responsables. A la vez, se evita sugerir que se esté culpando a los acusados de antemano (véanse también 10 y 11 *supra*, que podrían ser objeto de una interpretación similar).

- (27) en mayo de 2014 crearon esta banda itinerante que desde Madrid se dedicaban a robar por diferentes polígonos de España. Tenían por aquel entonces edades comprendidas entre los 22 y 24 años cuando comenzó una investigación de la Guardia Civil de Salamanca por diferentes robos que *se habían perpetrado* en naves del polígono de Villares de La Reina y El Montalvo. < suc-S24H-030521-tex >

La desfocalización de referentes específicos y accesibles posee relación, pues, con el carácter público de las noticias de sucesos y con la imagen profesional que proyectan sus redactores y, a través de ellos, los medios para los que trabajan. En el otro extremo, es poco frecuente que las noticias construyan referencias inespecíficas e inaccesibles (23 casos, 11.4 %). Así, la citada construcción *se ve (que)* puede aparecer al describir algo que literalmente *se ve* en una foto, un vídeo, etc. (28), pero no en su uso pragmaticalizado para indicar una deducción a partir de lo observado, propio de contextos argumentativos como los de (23) y (24) *supra*.

- (28) Como ejemplo, la foto que ilustra la noticia en la que *se ven* decenas de jóvenes agolpados a las puertas de una discoteca de la calle Bermejeros. < suc-S24H-270621-tex >

Por el contrario, como se ha señalado, los autores de comentarios recurren asiduamente a las referencias inespecíficas, accesibles o no, hasta el punto de que estas pueden considerarse un rasgo característico de tales secuencias: se intenta extender hechos o percepciones particulares a grupos sociales, a comunidades o incluso a toda la humanidad. Del mismo modo, es frecuente que un aserto de aparente vocación universal pretenda, en su contexto, aludir a personas o colectividades más o menos concretas. Así ocurre con *se vive mejor sin dar un palo* en (29): los enunciados precedentes sugieren que la intención del autor es culpar del aumento de la delincuencia a la supuesta inactividad de los cuerpos de seguridad.

- (29) A saber cuántos robos llevan. Y ahí siguen. Vaya policia tenemos que un ciudadano en 24 h les encuentra y ellos después de meses de robos nada de nada. Porque con un poco que investiguen alguna prueba encontrarán para conseguir una orden. Pero claro *se vive mejor sin dar un palo*. < suc-S24H-080621-com >

Asimismo, abundan las construcciones que adquieren modalidad epistémica o deóntica, o bien valor evidencial. Como testimonio de la época en que se publicaron los textos, aparece en ocasiones la expresión *no se podía saber* (30), empleada originalmente por representantes administrativos y otros personajes públicos para eludir la responsabilidad en la gestión de la pandemia del coronavirus, y después convertida en un cliché sarcástico para criticar cualquier falta de previsión u organización. En el ejemplo, dicha expresión va seguida de formas de primera persona plural que aluden más claramente al común de los ciudadanos, con inclusión del hablante, en contraste con otras de tercera plural que señalan a las autoridades (*nos ponen restricciones, nos quitan libertades*). Tal oposición entre los puntos de vista creados por las personas gramaticales es una estrategia frecuente en el discurso de los hablantes anónimos que intervienen en los medios (Aijón Oliva, 2020: 14-15) y sugiere una pragmaticalización de las construcciones desfocalizadoras con ciertas interpretaciones referenciales, en relación con el género textual y con la identidad que asume el hablante (véase también Posio, 2015: 390).

- (30) *No se podía saber*. Luego nos quejamos si nos ponen restricciones y si nos quitan libertades y bla bla < suc-S24H-270621-com >

La abundancia de referencias inespecíficas en los comentarios se explica también porque permiten la introducción del punto de vista del hablante sin utilizar las formas gramaticales asociadas prototípicamente a este, es decir, las de primera persona¹⁰. En (31) se afirma que, en los alrededores de cierto centro educativo, *no se puede ni pasar* a ciertas horas. Este uso de la reflexiva se acerca claramente al de construcciones como la segunda persona singular, la primera persona plural o el pronombre *uno* inespecífico (que aparece también en el fragmento transcrito). Todas ellas suponen la evitación del punto de vista del *yo* a la hora de construir la argumentación, si bien cada una orienta la interpretación del discurso de forma parcialmente distinta. En (32), *se puede pedir* elude también la indexación del autor, extendiendo la responsabilidad a una referencia más difusa. Se evita, al mismo tiempo, la mención de los peticionarios (aquí, las familias que descuidan la vigilancia de sus hijos).

(31) Esa calle en pleno horario de salida y entrada de colegio se pone hasta arriba, es de vergüenza, *no se puede ni pasar* porque los papis tienen que recoger al niño en la puerta del aula casi, y luego uno baja a dejar una cosa rápida y 150€ [de multa], que poca vergüenza. < suc-S24H-130521-com >

(32) *henorabuena* por su localización sin que haya pasado nada. Lo único que *se puede pedir* es más responsabilidad y más atención a los pequeños < suc-S24H-170521-com >

De hecho, *se* aparece también como estrategia para desfocalizar a un interlocutor, lo que sugiere la acción de factores relacionados con la cortesía interaccional¹¹. En (33), con *no por eso se tiene que insultar* se alude a comentaristas anteriores que se habían burlado de otro por interpretar literalmente un comentario irónico. La construcción *tener que* con infinitivo aporta un valor deóntico explícito a la reflexiva, en contraste con el carácter meramente inferencial de dicha modalidad en casos como el de (21) *supra*. En (34) se efectúa un ataque más claro a un participante concreto. Como en otros casos, la función pragmática de *se* no es solo evitar una mención explícita, sino conferir aparente objetividad a apreciaciones personales.

(33) No todo el mundo detecta las ironías. Y no por eso *se tiene que insultar*. < suc-S24H-170621-com >

(34) *No se puede ser* más tonto, con semejante comentario. < suc-S24H-180621-com >

Por ello mismo, cabe concluir que el uso de construcciones reflexivas sugiere siempre una tendencia a la inespecificidad referencial del iniciador. Incluso en los contextos episódicos en que resulta fácil la inferencia de un agente individual, la formulación de *se*, al interiorizar el evento en su término semántico, promueve cierta generalización hacia un ámbito humano más amplio, valor que, como hemos observado, se utiliza con diversas intenciones pragmáticas. Ello puede relacionarse con la función general atribuida a las construcciones reflexivas en diversas lenguas (véase §2.1): con ellas se da a entender que el estatus referencial del agente no es el

¹⁰ Por supuesto, *se* puede coaparecer con primeras personas e interpretarse como correferencial con ellas: “A veces *trabajo* y no te creas que *se puede vivir* mucho mejor con la mierda de sueldo que *tenemos*” < suc-S24H-280621-com >. Pero, aunque en los comentarios se intuye a menudo la relación con la experiencia personal, esta no suele hacerse explícita; es posible que la propia construcción *se puede* potencie tal interpretación.

¹¹ En esta línea, Posio (2017: 224-225) relaciona el *tú* inclusivo del hablante con la cortesía positiva, al implicar al interlocutor en el punto de vista. Por la misma razón, *se* constituiría un recurso de cortesía negativa.

esperable, por lo que la audiencia debe inferir que no se pretende atribuirle los rasgos semántico-cognitivos que poseería en una construcción transitiva prototípica.

Conclusiones

En este trabajo se ha analizado el uso de la construcción reflexiva en contextos en que se infiere la participación de un iniciador externo, caracterizados habitualmente como pasivos e impersonales, como recurso de desfocalización referencial en las noticias digitales de sucesos. Tal desfocalización se ve contrapesada frecuentemente por la presencia de constructores de espacio mental (semántica y aspecto verbal, adjuntos locativos y temporales, sustantivos asociados a ámbitos de experiencia, etc.), que establecen puntos de vista discursivos y promueven inferencias sobre la identidad de este participante, al sugerir su mayor o menor individuación o evocar metonímicamente aspectos de su identidad social o profesional. Se ha propuesto, así, un sistema de dos dimensiones continuas, la especificidad y la accesibilidad, cuya combinación permite caracterizar las posibles intenciones referenciales en las construcciones con *se*.

Ha sido posible comprobar que, mientras que en el discurso informativo se construyen normalmente iniciadores accesibles (de mayor o menor especificidad), en los comentarios argumentativos emitidos por los lectores las referencias son casi siempre inespecíficas (de mayor o menor accesibilidad). De los redactores de noticias se espera que proporcionen toda la información posible a su audiencia; pero, al mismo tiempo, el carácter público de sus textos y la salvaguardia de su propia identidad profesional llevan a evitar la atribución explícita de responsabilidad a personas o grupos concretos. Por su parte, los autores anónimos de comentarios construyen referencias grupales (para criticar los comportamientos de la administración pública o de otras colectividades) o propiamente genéricas, las cuales les permiten presentar opiniones y experiencias propias como si fueran compartidas por cualquier persona.

Así, la posible lectura referencial del iniciador en cada cláusula produce efectos pragmáticos coherentes con los propósitos del hablante y con la identidad que este asume en la interacción. Las convenciones de un género textual pueden fomentar la preferencia por ciertos tipos de referentes (lo que resultará más evidente en géneros altamente convencionalizados, como la noticia de sucesos); pero ello también forma parte de la coherencia con los significados que se considera pertinente transmitir en un acto de comunicación. La construcción referencial puede contemplarse así como un elemento de estilo comunicativo, entendido este como la conjunción de los significados inherentes a las construcciones gramaticales (en el caso de las reflexivas, la interiorización del evento en su término), las funciones de la comunicación y el contexto sociosituacional. Es necesario, por ello, profundizar en el análisis de *se* y de otras construcciones desfocalizadoras como recursos de objetivación del punto de vista (Serrano, 2021a, 2021b, 2022) que, según lo observado en el presente estudio, suponen estrategias indirectas para la configuración discursiva de los referentes, incluyendo al propio hablante y a la audiencia. Tales construcciones, al igual que los diversos elementos semióticos que coaparecen con ellas, establecen puntos de vista y, con ello, condicionan las posibilidades de interpretación. Parámetros referenciales como la especificidad y la accesibilidad pueden constituir una base para la comparación entre las diversas construcciones gramaticales y para la delimitación de dimensiones funcionales caracterizadoras de los estilos que contribuyen a desarrollar.

Referencias bibliográficas

- Aijón Oliva, Miguel A. 2019. *Constructing us: The first and second persons in Spanish media discourse*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Aijón Oliva, Miguel A. 2020. Talking about ‘others’: Referential readings and pragmatic functions of non-phoric plural third persons in Spanish media discourse. *Lingua* 243. 1-18.
- Aijón Oliva, Miguel A. 2022. Grammatical coding and the discursive construction of participants: Spanish passives in written press news discourse. *Transactions of the Philological Society* 120(3). 351-374.
- Androutsopoulos, Jannis. 2016. Theorizing media, mediation and mediatization. En Nikolas Coupland (ed.), *Sociolinguistics: Theoretical debates*, 282-301. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blommaert, Jan & Ico Maly. 2016. Ethnographic linguistic landscape analysis and social change. En Karel Arnaut *et al.* (eds.), *Language and superdiversity*, 197-217. London & New York: Routledge.
- Cabredo Hofherr, Patricia. 2006. ‘Arbitrary’ pro and the theory of pro-drop. En Peter Ackema *et al.* (eds.), *Arguments and agreement*, 230-246. Oxford: Oxford University Press.
- Casielles Suárez, Eugenia. 1996. ¿Es la interpretación arbitraria realmente arbitraria? *Revista Española de Lingüística* 26. 359-377.
- Comrie, Bernard. 2012. Some argument-structure properties of ‘give’ in the languages of Europe and Northern and Central Asia. En Pirkko Suihkonen, Bernard Comrie & Valery Solovyev (eds.), *Argument structure and grammatical relations: A crosslinguistic typology*, 17-35. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Cuervo, María Cristina. 2010. Two types of (apparently) ditransitive light verb constructions. En Karlos Arregi *et al.* (eds.), *Romance Linguistics 2008: Interactions in Romance*, 139-156. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- De Cock, Barbara. 2014. *Profiling discourse participants: Forms and functions in Spanish conversation and debates*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Delbecque, Nicole. 2014. Passive voice and causal roles in Spanish. En Nicole Delbecque, Karen Lahousse & Willy van Langendonck (eds.), *Nuclear and non-nuclear cases*, 217-318. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Evans, Vyvyan. 2019. *Cognitive linguistics: A complete guide*. 2da ed. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Fábregas, Antonio. 2021. *Se* in Spanish: Properties, structures, analyses. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 10(2). 1-235.
- Fauconnier, Gilles. 1985. *Mental spaces: Aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge, MA: The MIT Press/Bradford.
- Fauconnier, Gilles. 2014. Mental spaces, language modalities, and conceptual integration. En Michael Tomasello (ed.), *The new psychology of language: Cognitive and functional approaches to language structure*, vol. 1, 230-258. New York & London: Psychology Press.
- Félix-Brasdefer, Julio César. 2019. *Pragmática del español: contexto, uso y variación*. London & New York: Routledge.
- Fernández, Susana S. 2007. *La voz pasiva en español: un análisis discursivo*. Frankfurt: Peter Lang.

- Fernández, Susana S. 2008. Generalizaciones y evidencialidad en español. *Revue Romane* 43(2). 217-234.
- Fried, Mirjam. 2007. Constructing grammatical meaning. Isomorphism and polysemy in Czech reflexivization. *Studies in Language* 31(4). 721-764.
- García, Erica C. 2009. *The motivated syntax of arbitrary signs: Cognitive constraints on Spanish clitic clustering*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Gast, Volker & Johan van der Auwera. 2014. Towards a distributional typology of human impersonal pronouns, based on data from European languages. En Dik Bakker & Martin Haspelmath (eds.), *Languages across boundaries: Studies in memory of Anna Siewierska*, 120-158. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Ghyselen, Anne-Sophie & Gunther de Vogelaer. 2018. Seeking systematicity in variation: Theoretical and methodological considerations on the “variety” concept. *Frontiers in Psychology* 9(385). 1-19.
- Givón, Talmy. 2001. *Syntax: An introduction*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Goldberg, Adele E. 2006. *Constructions at work: The nature of generalization in language*. Oxford & New York: Oxford University Press.
- González de Requena Farré, Juan Antonio. 2020. Los otros en *nosotros* y la gramática de la primera persona del plural. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 46(1). 195-217.
- Hernanz Carbó, María Lluïsa. 1990. En torno a los sujetos arbitrarios: la segunda persona del singular. En Violeta Demonte & Beatriz Garza Cuarón (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*, 151-178. México: El Colegio de México.
- Hernanz Carbó, María Lluïsa. 2016. El infinitivo. En Javier Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de lingüística hispánica*, vol. 1, 663-678. London & New York: Routledge.
- Herring, Susan C. & Jannis Androutsopoulos. 2015. Computer-mediated discourse 2.0. En Deborah Tannen, Heidi E. Hamilton & Deborah Schiffrin (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*, 127-151. 2da ed. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Hilpert, Martin. 2014. *Construction Grammar and its application to English*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Hopper, Paul J. & Sandra A. Thompson. 1980. Transitivity in grammar and discourse. *Language* 56. 251-299.
- Hugo Rojas, Evelyn. 2011. Las formas de segunda persona singular como estrategias evidenciales. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 49(1). 143-167.
- Ibáñez, Sergio & Chantal Melis. 2010. Cambios de prominencia y cambios de orden en fenómenos de voz. En Sergio Bogard (ed.), *Semántica, pragmática y prosodia. Reflejos en el orden de palabras en español*, 15-37. México: El Colegio de México.
- Johansson, Marjut. 2019. Digital and written quotations in a news text: The hybrid genre of political opinion review. En Patricia Bou-Franch & Pilar Garcés-Conejos Blitvich (eds.), *Analyzing digital discourse: New insights and future directions*, 133-162. London: Palgrave Macmillan.
- Kemmer, Suzanne. 1993. *The middle voice*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Kittilä, Seppo. 2002. Remarks on the basic transitive sentence. *Language Sciences* 24. 107-130.
- Langacker, Ronald W. 2008. *Cognitive Grammar: A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Mancera Rueda, Ana. 2009. Manifestaciones de descortesía y violencia verbal en los foros de opinión digitales de los diarios españoles. *Discurso & Sociedad* 3. 437-466.
- Mendikoetxea, Amaya. 1999. Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales. En

- Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, 1631-1721. Madrid: Espasa Calpe.
- Meullemans, Machteld & Eugeen Roegiest. 2012. Los locativos en la valencia de la construcción existencial española: ¿actante o circunstante? *Zeitschrift für Romanische Philologie* 128(1). 57-70.
- Monge, Félix. 2002[1955]. Las frases pronominales de sentido impersonal en español. En Cristina Sánchez López (ed.), *Las construcciones con se*, 341-391. Madrid: Visor Libros.
- Myhill, John. 1997. Towards a functional typology of agent defocusing. *Linguistics* 35. 799-844.
- O'Rourke, Michael. 2019. Referential intentions. En Jeanette Gundel & Barbara Abbott (eds.), *The Oxford handbook of reference*, 19-44. Oxford: Oxford University Press.
- Ordóñez, Francisco & Esthela Treviño. 2016. Agreement and DOM with impersonal *se*: A comparative study of Mexican and Peninsular Spanish. En Mary A. Kato & Francisco Ordóñez (eds.), *The morphosyntax of Portuguese and Spanish in Latin America*, 236-258. Oxford: Oxford University Press.
- Ormazabal, Javier & Juan Romero. 2019. The formal properties of non paradigmatic *se*. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 8(1). 55-84.
- Otheguy, Ricardo & Naomi L. Shin. 2022. A Columbia School perspective on explanation in morphosyntactic variation. En Tanya Karoli Christensen & Torben Juel Jensen (eds.), *Explanations in sociosyntactic variation*, 90-119. Cambridge: Cambridge University Press.
- Posio, Pekka. 2015. Alcance referencial y variabilidad de las construcciones impersonales con referencia humana en español peninsular hablado. *Se y la tercera persona del plural. Spanish in Context* 12. 373-395.
- Posio, Pekka. 2017. Entre lo impersonal y lo individual. Estrategias de impersonalización individualizadoras en el español y portugués europeos. *Spanish in Context* 14. 209-229.
- Posio, Pekka & Maria Vilkuna. 2013. Referential dimensions of human impersonals in dialectal European Portuguese and Finnish. *Linguistics* 51(1). 177-229.
- Quesada, Montse. 2007. *Periodismo de sucesos*. Madrid: Síntesis.
- RAE & ASALE 2009 = Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rivas, Javier. 2016. Verb-object compounds with Spanish *dar* 'give': An emergent *gustar* 'like'-type construction. *Word* 62. 1-21.
- Roberts, Craige. 2019. Contextual influences on reference. En Jeanette Gundel & Barbara Abbott (eds.), *The Oxford Handbook of Reference*, 260-280. Oxford: Oxford University Press.
- Rodríguez Cárcela, Rosa María. 2015. *Manual de periodismo de sucesos*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Sánchez López, Cristina. 2002. Las construcciones con *se*: estado de la cuestión. En Cristina Sánchez López (ed.), *Las construcciones con se*, 13-163. Madrid: Visor Libros.
- Sansò, Andrea. 2006. 'Agent defocusing' revisited: Passive and impersonal constructions in some European languages. En Werner Abraham & Larisa Leisiö (eds.), *Passivization and typology: Form and function*, 232-273. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Schilling, Natalie. 2013. *Sociolinguistic fieldwork*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Serrano, María José. 2018a. Deictic and desubjectivizing meaning in advertising discourse: The usage of Spanish *te* and *se* clitics. *Lingua* 216. 28-46.

- Serrano, María José. 2018b. The construction of advertising discourse by the use of the second-person object *te* and the clitic *se*. *Sociocultural Pragmatics* 6(2). 173-196.
- Serrano, María José. 2021a. Gradual objectivity. Variation in the use of the objectivizing second-person singular *tú* in Spanish. *Journal of Pragmatics* 176. 44-62.
- Serrano, María José. 2021b. La función de los constructores de espacio mental en el discurso publicitario: el uso de la segunda persona objetivadora *tú*. *Oralia* 24(2). 385-411.
- Serrano, María José. 2022. Defocusing and the third-person viewpoint: The pronoun *uno* and its covariation with clitic *se* in Spanish. *Lingua* 280. 1-22.
- Serrano, María José & Miguel A. Aijón Oliva. 2014. Discourse objectivization, social variation and style in the use of Spanish *tú*. *Folia Linguistica* 48. 225-254.
- Shibatani, Masayoshi. 1985. Passives and related constructions: A prototype analysis. *Language* 61. 821-848.
- Shibatani, Masayoshi. 2006. On the conceptual framework for voice phenomena. *Linguistics* 44. 217-269.
- Siewierska, Anna. 2011. Overlap and complementarity in reference impersonals. *Man-constructions vs. third person plural impersonals in the languages of Europe*. En Andrej Malchukov & Anna Siewierska (eds.), *Impersonal constructions: A cross-linguistic perspective*, 57-89. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Siewierska, Anna & Maria Papastathi. 2011. Towards a typology of third person plural impersonals. *Linguistics* 49. 575-610.
- Smith, Michael B. 2004. Cataphoric pronouns as mental space designators: Their conceptual import and discourse function. En Ellen Contini-Morava, Robert S. Kirsner & Betsy Rodríguez-Bachiller (eds.), *Cognitive and communicative approaches to linguistic analysis*, 61-90. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Solstad, Torgrim & Benjamin Lyngfelt. 2006. Perspectives on demotion: Introduction to the volume. En Benjamin Lyngfelt & Torgrim Solstad (eds.), *Demoting the agent: Passive, middle and other voice phenomena*, 1-20. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Sweetser, Eve. 2012. Introduction: Viewpoint and perspective in language and gesture, from the Ground down. En Barbara Dancygier & Eve Sweetser (eds.), *Viewpoint in language: A multimodal perspective*, 1-24. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vázquez Rozas, Victoria. 2006. *Gustar*-type verbs. En J. Clancy Clements & Jiyoung Yoon (eds.), *Functional approaches to Spanish syntax. Lexical semantics, discourse, and transitivity*, 80-114. Basingstoke: Palgrave Macmillan.